

## Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 27, Parte 3

### 2 Reyes 18-19, Parte 3

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió un mensaje a Ezequías. Esto dice Yahvé, Dios de Israel. He escuchado tu oración acerca de Senaquerib, rey de Asiria.

Y este poema, que es el resto del capítulo 19, nuevamente, es uno de los pasajes más hermosos de las Escrituras. La virgen hija de Sión os desprecia y se burla de vosotros. La hija de Jerusalén mueve la cabeza mientras huyes.

Ahora bien, ¿por qué describir a Jerusalén en esos términos? ¿Nunca ha sido capturado? Manteniendo esa metáfora, ¿qué había venido a hacerle Senaquerib a la hija virgen de Jerusalén? La va a violar. Y entonces, dice Isaías, mientras Senaquerib huye, la hija virgen de Jerusalén va a estar diciendo, na , na , na , na , na , na , na. ¿Te burlaste del Señor? Jerusalén se va a burlar de ti.

Ahora, nuevamente, aquí está el hombre más poderoso del mundo. En el mundo. Una vez más, estamos ante un descarado.

Llegará un día, Senaquerib, en que Jerusalén se reirá de ti. ¿A quién has ridiculizado y blasfemado? ¿Contra quién alzaste la voz y alzaste los ojos con orgullo? Contra el Santo de Israel. El término favorito de Isaías para Dios.

26 veces en el libro de Isaías. El Santo de Israel. El Santo, el trascendente, absolutamente otro de Israel, que ha llegado a la presencia de un pueblo desamparado, inútil, inútil y se ha entregado a él.

El Santo de Israel. ¿David? Bueno, no, es Dios. Esto es Dios.

Oh sí. Si si SI SI. A lo largo del Antiguo Testamento, la hija virgen es representada como la más hermosa, la más tierna y la más deseable.

Y por supuesto, en Isaías, aparece en el capítulo 3, donde las hijas de Jerusalén están ataviadas con todas las galas de, iba a decir, el catálogo de Sears, pero ya no hacemos eso. Pero aquí están, tintineando con los pies. Llevan pulseras en los tobillos para que no puedan dar grandes zancadas, como si estuvieran caminando por un campo arado.

Las hijas de Jerusalén. E Isaías dice, y todos ustedes estarán desolados en lugar del hermoso peinado, en lugar del dulce hedor del perfume. Entonces, esta cosa puede cortar en ambas direcciones.

Sí. DE ACUERDO. Por medio de vuestros mensajeros habéis ridiculizado al Señor.

Y usted ha dicho, ahora, si el asirio había hecho sus deberes, Isaías ha hecho sus deberes. Porque los siguientes dos o tres versículos se parecen mucho a los anales reales asirios, donde estos reyes asirios se jactan de todo lo que han hecho. Yo, con mis muchos carros, he ascendido a las alturas de las montañas, a las alturas más extremas del Líbano.

Corté sus cedros más altos, sus enebros más selectos. He llegado a sus lugares más recónditos, a lo más bello de sus bosques. Cavé pozos en tierras extranjeras y bebí agua allí.

Con la planta de mi pie sequé todos los arroyos de Egipto. Ahora, Isaías ha leído sus informes de prensa. Así que os habéis burlado de Yahweh.

Lo has agrupado con todos esos ídolos inútiles del mundo. Y te has exaltado a ti mismo. ¿Qué tiene que decir Dios a eso en el versículo 25? ¿No lo has oído? Hace mucho tiempo que lo ordené.

En los viejos tiempos, lo planeé. Ahora bien, yo he hecho que habéis convertido las ciudades fortificadas en montones de piedras. Oh mi.

Senaquerib, soy yo quien hizo posible que hicieras todo esto. Este Yahvé que comparasteis con los ídolos de Hamat y Arpad, nada de esto podrías hacer sin mí. Ahora, de nuevo, piensa en eso.

Hitler no podría haber hecho nada sin Yahvé. Stalin no podría haber hecho nada sin Yahvé. Si hicisteis estas cosas es porque os di permiso para hacerlo porque encaja con mi plan soberano.

¿Y te burlarías de mí? Versículo 27, sé dónde estás. Es como estos comerciales divertidos. Se donde vives.

Y cuando vayas y vengas y te enfurezcas contra mí porque te enfureces contra mí y porque tu insolencia ha llegado a mis oídos, pondré mi garfio en tu nariz, mi freno en tu boca. Te haré regresar por el camino por el que viniste. ¿Qué son esas imágenes? ¿De qué está hablando aquí? La esclavitud, el cautiverio.

Planeaste llevar en cautiverio a todo el pueblo de Judea. Y tenemos cuadros, relieves que los asirios encargaron con jactancia. Aquí están estas personas, vestidas con harapos y con cadenas.

La cadena está unida a un gancho en su boca. Y están caminando, dirigiéndose 700 millas hacia el cautiverio. ¿Dios dice que planeas hacerle eso a mi pueblo? Bueno, déjame decirte que te va a pasar a ti.

Entonces tenemos una señal fascinante. La mayoría de las señales en la Biblia son realmente, debo decirlo, pobres porque no prueban que Dios es fiel.

Por eso queremos una señal. Señor, no sé si puedo confiar en ti o no. No sé si realmente quiero atreverme a obedecerte.

Así que por favor dame una señal que demuestre que eres fiel y convénceme de hacerlo. Por lo general, las señales que Dios nos da sólo suceden después de que hayamos obedecido en el futuro. Ese es Moisés.

Te daré una señal. Tú guiarás a este pueblo en la adoración en este monte. Y puedo escuchar a Moisés decir: Dios, no quiero ese tipo de señal.

Quiero que hagas algo ahora mismo. Creo que Dios dijo, ¿qué tal una zarza ardiente que no se consume? Está bien. Pero aquí hay una señal.

Este año vas a comer grano del silo. El año que viene, el grano surgirá voluntariamente y te lo comerás.

Dentro de tres años, estarás plantando y cultivando cultivos. Él se habrá ido. Y dentro de tres años seguirás aquí.

Bueno, está bien, Dios. Sí. Confía en mí.

Y os daré la evidencia de que soy digno de confianza. De esto se trata la profecía predictiva. Es para decirnos que sí, que el futuro está en manos de Dios.

Y luego, cuando suceda, esas personas en el futuro dirán: Vaya, Dios cumplió su promesa, ¿no? La profecía predictiva no es para que podamos establecer un calendario y determinar cuándo vendrá Jesús. Así podremos vivir como un infierno hasta el día en que él llegue aquí. No.

No. Entonces es lo mismo aquí. Piense en ellos tres años después de esto.

Guau. Mira, eso es justo lo que dijo. Dijo que dentro de tres años todo rastro de esos graves problemas desaparecería.

¿Quién lo hubiera pensado? Versículo 32. Y me detendré. Por tanto, esto es lo que dice el Señor acerca del rey de Asiria.

No entrará en esta ciudad ni disparará allí una flecha. No vendrá delante de ella con escudo ni construirá contra ella una rampa de asedio. Por el camino que vino, volverá.

No entrará en esta ciudad, declara el Señor. Defenderé esta ciudad y la salvaré por mi causa y por la de David, mi siervo. Y esa noche, el ángel del Señor salió y mató a 185.000 en el campamento asirio.

Como el versículo 36. Entonces, Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campamento y se retiró. Regresó a Nínive y se quedó allí.

Sí, yo supongo que sí. Y como mencioné, creo que esto es muy sorprendente en el fondo. ¿Dejaste intacta la ciudad rebelde? ¿Dejaste vivo al rey rebelde? En sus registros, Senaquerib se jacta de cuánto dinero recaudó de Ezequías.

Se jacta de todo lo que hizo. Y luego dice: Me callo, Ezequías, como un pájaro en una jaula. En mi siguiente campaña, decidí ir al este en lugar de al oeste.

Yo también lo haría. Estuvo en el trono otros 19 años y nunca volvió a hacer campaña en Occidente. Yo tampoco lo haría.

Y recuerda, Egipto es su objetivo. Por supuesto, no nos dice que perdió 185.000 hombres una noche. No esperaríamos eso.

Pero ahí está. Me gusta la forma en que se hace. Entonces, casi sin pensarlo.

Toda esta acumulación. Bang, bang, bang, bang, bang. Oh por cierto.

Sí. Sí. Se puede confiar en él.

Oremos.

Querido Padre Celestial, gracias por el ejemplo de Ezequías. Gracias por un hombre de espaldas a la pared que dijo: Voy a confiar en el Señor.

Gracias por su fe. Gracias por su oración. Gracias por la evidencia de que podemos confiar en usted.

Y si confiamos en ti, nos librarás. Gracias por toda la evidencia que tenemos en nuestras propias vidas de tu confiabilidad. Gracias por todo el bien que le ha hecho a la gente en esta sala.

Y testificamos que es de tu mano. Gracias. En tu nombre oramos, Amén.